

PANDEMIA, CRISIS GLOBAL Y FORTALECIMIENTO DE LAS VOCES DE MUJERES Y JÓVENES

INFORME DE INVESTIGACIÓN

Preámbulo	3
Impactos de la pandemia en las mujeres indígenas y afrodescendientes.....	5
Algunas de las consecuencias del impacto del COVID - 19.....	6
Cómo nos organizamos y participamos en nuestras comunidades y territorios frente al COVID – 19.....	7
Seguridad y soberanía alimentaria.....	8
Defensa de los territorios.....	9
Espiritualidad.....	10
Prevención de la violencia, abuso sexual y tráfico de menores y adolescentes.....	11
Personas con discapacidad e indígenas urbanas.....	11
¿Cómo vamos a enfrentar una educación virtual si no tenemos ni para la canasta de la familia?.....	12
Reconociendo nuestras capacidades y fortalezas.....	13
Estrategias que han compartido las mujeres indígenas y afrodescendientes	
Compartiendo nuestras prácticas y experiencias.....	14
La pandemia se está llevando un mundo de saberes con los mayores que se van; hay un liderazgo que comienza a emerger y crecer sin sus mayores.....	16
Fuentes consultadas.....	18

Documento de Investigación realizado por Maricela Kauffmann y Margarita Antonio, con colaboración de Tangny Hodgson y Nidia Bustillos, Junio-Octubre 2020.

PREÁMBULO

Nuestro tiempo está marcado por el contexto de la pandemia COVID-19, que trajo a relucir junto con la crisis global, las inequidades sistemáticas y estructurales y ha afectado de manera desproporcionada a grupos como los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes (PIA). Si bien es cierto que la humanidad ha enfrentado pandemias a lo largo de su historia, esta última pone en relieve la muy poca preparación de los Estados para enfrentarla. Observando el recuento histórico, los pueblos indígenas “avanzan hacia adelante mirando hacia atrás”, para no repetir errores, a pesar de toda la opresión, sigilosamente se ha venido guardando una larga experiencia acumulada de saberes y conocimiento ancestral.

El Cambio Climático y el efecto invernadero son expresión de la era antropogénica, que está colocando en peligro la estabilidad ambiental del planeta, con el impacto de huracanes, inundaciones y sequías que difícilmente pueden ser mitigados. Los efectos para las mujeres indígenas y afrodescendientes son devastadores, no obstante ellas generan propuestas innovadoras y esenciales para hacer frente a la matriz de desarrollo occidental.

En época de crisis global es importante conocer y documentar el quehacer del liderazgo desde los tiempos de las mujeres indígenas y afrodescendientes. Ellas se auto organizan en defensa de sus derechos individuales y colectivos en los diferentes espacios de negociación y dialogo internacional, regional y local; para mejorar la existencia y formas de vida en sus territorios. Hemos visto en corto plazo, el surgimiento de nuevos actores, formas de trabajo y de adaptación. En ese contexto, los PIA continúan enfrentando importantes desigualdades y brechas de equidad. Por tanto se requiere que los Estados extremen medidas en favor de los más afectados por dichas desigualdades, que aseguren que los planes de respuesta al COVID-19 a nivel nacional garanticen la protección integral de todas las personas.

La mayoría de los Estados del Sur Global no supieron sobrellevar este contexto, con intentos poco efectivos para que los servicios sanitarios no colapsen y los contagios entre personas no se propaguen, las estrategias de confinamiento han sido empleadas en la mayoría de los países, lo cual ha repercutido en severos deterioros al sistema económico internacional, nacional y local, recrudeciendo también los ámbitos sociales y políticos, donde los pueblos indígenas sufren el mayor impacto. De manera que, a las cuentas pendientes de los Estados con los PIA, que históricamente han sufrido avasallamientos, etnocidios, vulneración de derechos humanos y cuyos líderes sociales han sido y están siendo agredidos, amenazados y asesinados, vino a sumarse la crisis sanitaria.

Las presentes recomendaciones al Estado colombiano de Aída Quilcué Vivas, dirigente del pueblo indígena Nasa y Consejera de Derechos de los Pueblos Indígenas, Derechos Humanos y Paz de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), previas a la pandemia, pero conservan vigencia y son pertinentes para otros Estados: “Uno, que cumplan la Constitución Política. Segundo, que se fortalezca el sistema de coordinación entre la jurisdicción especial indígena y la jurisdicción ordinaria, porque nosotros tenemos nuestra propia jurisdicción que es constitucional [...]. Tercero, es necesario que empiece a haber resultados eficaces sobre las investigaciones, tanto en el marco nacional como internacional, y que sean públicas. [...] seguimos sin obtener resultados sobre quiénes son los autores materiales e intelectuales de los asesinatos, desplazamientos, confinamientos y todos los hechos victimizantes que sufrimos los pueblos indígenas. Mientras no tengamos esto, no tendremos justicia. Ojalá de verdad que estas recomendaciones se cumplan y podamos tener paz y justicia.” (Indepaz, 2018).

El 1 de junio del 2020 el Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo Regional, la Asociación Proyecto Caribe de Costa Rica, la Asociación de Mujeres Afrocolombianas AMUAFROC de Colombia y la Agrupación Xango de Argentina hicieron un llamado a los Estados para que ratifiquen la Convención Interamericana contra el Racismo, la Discriminación Racial y Formas Conexas de Intolerancia. Alertaron que: "El COVID-19 ha recrudecido y puesto en evidencia que nuestras sociedades tienen inyectadas en su sangre los estereotipos e imaginarios racistas, desembocando en grandes desventajas y disparidades sociales y económicas que dan como resultado las mayores afectaciones en nuestras comunidades".

Es urgente y necesario profundizar en la contribución de las mujeres a mantener la cohesión social y plantear sentido de futuro en sus propios espacios y tiempos, vinculados a la formación y la reproducción familiar, comunitaria y cultural, así como la generación de ingresos como empleadas domésticas y otras actividades productivas fuera del contexto familiar en espacios urbanos.

En este documento se recorren algunos de los espacios que las mujeres indígenas y afrodescendientes han andado en tiempos de la pandemia del COVID 19, organizando algunas experiencias relevantes de la contribución femenina a la cohesión social en el marco regional de la pandemia, rescatando aprendizajes y buenas prácticas de liderazgos, participación y capacidades organizativas desde los ámbitos familiares, comunitarios y saberes ancestrales. De manera específica identificamos los obstáculos para la participación plena de las mujeres en la formulación de estrategias, alternativas, reconociendo sus capacidades, aprendizajes y compartiendo sus experiencias en procesos de adaptación y resiliencia comunitaria.

Nos acercamos a la realidad de las organizaciones de mujeres de los PIA, socias, aliadas, participantes o donatarias del Programa Building Institutions and Networks, Ford Foundation (BUILD) en Centro y Sur América y Asia, mediante conversaciones virtuales. Buscando no abrumarlas, acompañándolas, escuchándolas para apoyarlas en sus esfuerzos, con las energías y fuerzas que reúnen para garantizar la continuidad del legado que han recibido y cómo descubren alternativas en circunstancias totalmente adversas. Se analizó la información primaria existente en las páginas web de sus organizaciones y otras fuentes secundarias para obtener información específica sobre adaptación al cambio, resiliencia y liderazgo de las mujeres indígenas y afro frente a situaciones de crisis.

En los siguientes acápite se aborda el impacto de la pandemia en las mujeres indígenas y afro descendientes, las formas de organización y participación en las comunidades y territorios. Se resumen algunas recomendaciones de las organizaciones y movimientos, destacando las capacidades y fortalezas frente a la crisis socio sanitaria y finalmente se comparten algunas conclusiones.

IMPACTOS DE LA PANDEMIA EN LAS MUJERES INDÍGENAS Y AFRODESCENDIENTES

La pandemia provocó impactos específicos en la vida de las mujeres y ha profundizado las desigualdades de género en los entornos de vida individual y colectiva. Los antecedentes más cercanos a situaciones de emergencia son quizás los conflictos armados, genocidios/etnocidios, desastres naturales, pero ninguno fue tan imprevisible como la presente pandemia.

Recogemos los mecanismos e instrumentos para el manejo de los aspectos fundamentales de la emergencia desde la perspectiva de las mujeres indígenas y afrodescendientes, en el contexto de sus colectividades comunitarias y/o de la sociedad civil, para plantear alternativas teóricas diferentes, con soluciones más justas e incluyentes para los PIA y la igualdad de género que permitan cambiar el status quo existente antes de la pandemia.

Las medidas que se tomaron para frenar los contagios a nivel global, fueron implementar espacios de confinamiento y cuarentena orientados a proteger el sistema de salud pública y evitar el colapso de los servicios de salud; no obstante, su aplicación no es neutra desde la perspectiva indígena y de género. No se han adoptado medidas especiales y específicas para enfrentar el impacto de la pandemia a los sectores sociales más vulnerables. Considerando que las situaciones críticas se han encontrado en áreas rurales donde se asientan las comunidades indígenas, y con mayor incidencia en las mujeres indígenas.

Entonces, a pesar que son las más afectadas en el ámbito sanitario por carecer de las condiciones para prevenir contagios, también sufren las peores consecuencias socioeconómicas por el confinamiento, por la precariedad laboral que prevalece en las regiones, donde el 86% de personas indígenas de

todo el mundo trabajan en la economía informal con usuales salarios bajos y carencia de protección social (OIT, 2020a, pág. 2).

Los hogares se han convertido en el espacio donde todo acontece: el cuidado, la educación de los niños, niñas y adolescentes, la socialización y el trabajo productivo; del mismo modo, la violencia intrafamiliar. La carga de trabajo relacionada con el cuidado y la atención a las personas, cuya respuesta debería ser colectiva, ha aumentado. Los indicadores muestran un aumento de la violencia de género y hacia la niñez debido al confinamiento y, por el limitado acceso de las mujeres a los servicios públicos de atención, prevención y sanción de la violencia, que no son considerados como esenciales. Aunque actualmente, la mayoría de los gobiernos están adecuando las medidas al contexto de la emergencia, se requieren tomar medidas extraordinarias. A un año del inicio de la pandemia en Brasil, ya pasaron de los 400 mil muertos, con un promedio pico de 3,900 fallecidos diariamente.

COVID-19 ha dejado al descubierto las desigualdades estructurales históricas que colocan a las mujeres entre los grupos de mayor riesgo; y aún más a las mujeres de los PIA por las particulares condiciones en que viven. Para muchas organizaciones, el impacto de la pandemia fue determinante organizativa y operativamente; ya que muchas comunidades PIA están abandonadas y el sistema de salud es precario, las mujeres confrontan grandes limitaciones para acceder a los servicios de salud sexual y reproductiva, como los partos hospitalarios, lo cual podría incrementar la mortalidad materna. Los gobiernos nacionales, ante la emergencia, no manejaron la situación adecuadamente, además se percibe que continuarán incrementando la pobreza y el desempleo.



El Centro de Estudios de Relaciones de Trabajo y Desigualdades (CEERT) de Brasil logró evidenciar la falta de capacidad de algunos Estados para dar respuesta a la enfermedad: "En Brasil ya tenemos más de 160 mil muertos, pero es necesario señalar que hay un gran sub registro. Además, hay algunos grupos más afectados, como las poblaciones negras y los pueblos indígenas. El CEERT está priorizando acciones en red, junto con otras organizaciones afrodescendientes, para denunciar las acciones del Estado y provocar que el Poder Judicial y el Legislativo actúen, velando por el cumplimiento de las leyes. Ya que vivimos un momento de dismantelamiento de las políticas públicas, especialmente en el área de la salud, donde el racismo, las desigualdades y la inseguridad alimentaria se intensifican."

En Colombia, la ONIC ofrece datos estadísticos sobre las implicancias de COVID -19 en los Pueblos Indígenas de esta nación: "Nosotros al momento, o con cierre a octubre tenemos 72 pueblos que han sido afectados por la pandemia. Más de 33.000 casos de COVID-19 en nuestros pueblos indígenas y 1177 muertos por la pandemia."

En Guatemala la pandemia influyó en el quehacer de las organizaciones de base comunitaria, afectando directamente su modo de funcionar y de organizarse. Udiel Miranda de la Asociación Comisión Paz y Ecología (COPAE) menciona: "Nosotros como COPAE y Pueblo Maya en general, consideramos que el impacto de la pandemia en la organización, tuvo efectos negativos como positivos. [...] aspecto positivo que la pandemia nos obligó a impulsar el proyecto político en alianza con el Consejo del Pueblo Maya (CPO), que tiene que ver con el ejercicio del derecho de libre determinación de los pueblos indígenas en Guatemala y el Estado

Plurinacional, como una respuesta de cómo armonizar y garantizar el ejercicio de los derechos colectivos en Guatemala".

El Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas (ECMIA) a través de Norma Don Juan testimonia:

"La pandemia nos ha afectado mucho; somos una red de organizaciones a nivel continental y somos más presenciales. Para nosotras es importante estar compartiendo la palabra y ahora estar en estos espacios virtuales, es otro formato y además son espacios muy reducidos. Nos ha costado trabajo entrar a estas formas de participación virtual. Aquí nos damos cuenta de lo difícil que resulta y de la brecha tecnológica que esta pandemia, vino a establecer."

ALGUNAS DE LAS CONSECUENCIAS DEL IMPACTO DEL COVID - 19:

- Aumento de violencia, discriminación y racismo
- Pérdida de espacios de espiritualidad, cultura y transmisión intergeneracional de conocimientos
- Aumento de carga de trabajo en las mujeres por el cuidado familiar y otras tareas
- Efectos sobre la salud mental
- Limitado acceso a los precarios servicios de salud
- Falta de alimentos y afectaciones a sistemas productivos, comercialización y empleo
- Cierre de escuelas, la deserción escolar y limitado acceso a la tecnología
- Afectación de territorios indígenas por proyectos extractivistas
- Incremento de la vulnerabilidad de los pueblos indígenas no contactados
- La situación de alta vulnerabilidad de líderes indígenas defensoras/es de los territorios.

Si bien el virus puede contagiar a cualquier persona sin discriminación, en sociedades tan desiguales como las del Sur global muchas comunidades pueden estar en mayor riesgo de contagio y con menores recursos para su protección, pues están ubicadas en zonas rurales, dispersas y sin infraestructura para el acceso. Otras, están en áreas periurbanas que no cuentan con el acceso a agua segura para lavarse las manos (una de las medidas principales y primarias para prevenir la propagación del virus) y seguir las medidas de bioseguridad. Frente a estas dificultades las mujeres indígenas y afrodescendientes trabajan en sus planes de vida, asumiendo cambios de comportamiento que generen protección para los sectores más vulnerables, desarrollando sus capacidades de liderazgo y posicionándose en sus territorios.

CÓMO NOS ORGANIZAMOS Y PARTICIPAMOS EN NUESTRAS COMUNIDADES Y TERRITORIOS FRENTE AL COVID – 19

Se evidencia la capacidad organizativa y resiliente de las mujeres en ambientes familiares y públicos. Las mujeres indígenas y afrodescendientes históricamente se organizan desde diferente entornos, a nivel familiar son las cuidadoras y protectoras de la familia y en el ámbito comunal son las líderes espirituales que ejercen la gobernanza al interior de sus comunidades, preservando y revitalizando la lengua, cultura y saberes ancestrales. Sus entornos de organización convergen desde la autogestión de alimentos, hasta la conservación del medio ambiente.

El ECMIA en contacto con más de 30 organizaciones indígenas de mujeres y mixtas en 23 países Latinoamericanos, recopiló los reportes emitidos por los Estados y las propias organizaciones, vislumbrando la situación de las mujeres indígenas en la región. El resultado es el Informe Regional: MUJERES INDÍGENAS DE LAS AMÉRICAS FRENTE A LA PANDEMIA DEL COVID-19 (mayo- 2020), que emitió 15 recomendaciones para garantizar la participación plena de las mujeres indígenas; la urgencia de apoyar las iniciativas de las mujeres y las jóvenes indígenas, la importancia de desagregar datos, la difusión de las medidas de prevención de contagios, en las lenguas de los pueblos y, el diseño de protocolos de atención a la población indígenas, entre otras.



En un ejercicio similar la Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos en Honduras publicó "Medicina ancestral Garífuna. Alternativas para combatir el Coronavirus", que la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH) recopiló y elaboró para compartir recetas a base de plantas medicinales.

Las Organizaciones Garífunas, Negras y Quilombolas (Brasil, Colombia, Ecuador y Honduras) establecieron mediante videoconferencia en abril del 2020 acuerdos comunes sobre la crisis provocada por la pandemia del COVID-19, reconocieron la situación precaria de los sistemas de salud y la preocupación conjunta referida al acceso y abastecimiento de alimentos a las comunidades de los PIA. Reafirmaron la importancia de contar con una agenda estratégica activa para avanzar en la protección, la sistematización de sus acciones y basar su práctica en conocimientos ancestrales de las comunidades mediante redes médicas que establecieron los indígenas; asimismo para defender y conservar sus territorios, todo ello mediante el trabajo mancomunado, articulado y solidario con otras organizaciones.



Existen experiencias como las de CHIRAPAQ, en Peru, trabajando en alianza con jóvenes indígenas para exigir una educación sexual y reproductiva, además servicios de salud pertinentes para evitar el embarazo y maternidad en niñas y adolescentes indígenas en el contexto del COVID-19 y ha hecho entrega de agua y mascarillas en las comunidades.

Las organizaciones de mujeres indígenas y afrodescendientes tomaron medidas firmes para enfrentar los desafíos y amenazas que representa la pandemia y trabajaron a partir de diversas formas organizativas vinculadas a sus sistemas de gobernanza ancestrales: se organizaron adoptando un modelo de asamblea comunitaria que funciona como un espacio en la toma de decisiones consensuadas y democráticas desde la comunidad. Mediante ese mecanismo, la asamblea propone una mesa directiva de representantes y pasa a formar parte de la asamblea general. Asimismo, proponen consejos administrativo y de vigilancia; asumiendo compromisos de trabajo transparente y rendición de cuentas, elementos fundamentales para generar un ambiente de confianza que permite la construcción de objetivos conjuntos.

SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA



En algunos países se han implementado estrategias para garantizar el acceso de la población indígena a alimentos, pero con ciertas limitaciones en la cobertura y, que usualmente, no han incluido productos tradicionales propios de los pueblos indígenas (CEPAL, 2020). Ante estas circunstancias, los pueblos indígenas organizados han sido capaces de desplegar estrategias de cooperación y reciprocidad.

Muchas comunidades establecieron el trueque de productos y control de mercados comunales, a fin de controlar la especulación y acaparamiento de productos. Asimismo, impulsaron el rescate de la economía comunitaria junto con la seguridad y soberanía alimentaria mediante la creación de huertos, la producción de granos básicos y el establecimiento de bancos de semillas.



Las Mujeres Quebradoras de Coco Babasú (MIQCB, Brasil) y la Alianza de Pueblos Indígenas del Archipiélago (AMAN) promovieron la seguridad alimentaria a través de la entrega de paquetes alimenticios a jefas de familia. Sandra Regina de MIQCB expresa: "Hicimos un cambio en nuestras actividades y hablamos con nuestros donantes, y nos pusimos en contacto con otros donantes para hacer canasta básica de alimentos porque después de 60 días, 90 días, encontramos que teníamos muchos familiares que necesitaban alimentos. [...] Conseguimos recursos para hacer las canastas básicas de alimentos y canastas básicas de higiene, ya que en la zona rural no todas las familias cuentan con mascarillas, alcohol en gel. Activamos los gobiernos estatales y también el gobierno federal. Durante la pandemia han aumentado casos de violencia hacia las mujeres y conflictos agrarios".



AMAN cuenta con un programa para la soberanía alimentaria indígena desde un enfoque sostenible. Annas Radin Syarif expuso cómo está sustentado este esfuerzo:

"Primero, la economía indígena como una fuerza nacional basada en el espíritu de Dios y nuestra mutua cooperación, reciprocidad y justicia que se ha comprobado que sobrevive en esta crisis. Segundo, estamos fortaleciendo la soberanía alimentaria de los pueblos indígenas como el pilar principal de la soberanía alimentaria nacional, incluida la preservación y promoción de los alimentos locales, fortaleciendo el sistema de producción de alimentos indígena, incluido el conocimiento indígena e innovación tecnológica en territorio indígena y, tercero también fomentamos una mayor resiliencia comunitaria. Construimos en una comunidad indígena mecanismos de resiliencia para enfrentar la crisis reciente como la pandemia de COVID-19 y otras crisis futuras".

Existen múltiples vivencias similares, planificadas y ejecutadas desde las propias bases y organizaciones indígenas, que han pasado desapercibidas, en especial para el "ojo de los Estados/gobiernos". Por ejemplo, en Ecuador las nacionalidades Chachi y Tsáchila han creado mecanismos de trueque de productos con otros pueblos; en el Perú las comunidades Paru Para, Chahuaytire, Amaru y Pampallacta dotaron de alimentación a personas que se encontraban confinadas en Cusco. En Costa Rica se ha creado el "estanco indígena de trueque virtual" para el intercambio equitativo de productos y recursos y, en Chile algunas comunidades mapuches donaron 6.000 kilos de alimentos para ollas comunes en la ciudad de Temuco (CEPAL, 2020).

DEFENSA DE LOS TERRITORIOS



Los avasallamientos a territorios indígenas han continuado durante la pandemia, inclusive existen argumentos que se habrían expandido aprovechando la situación de crisis. La pérdida del control territorial debido al incremento de amenazas de invasión de colonos, empresas mineras, empresas madereras y grupos irregulares de narcotraficantes, han generado mayor riesgo de contagio, limitando las posibilidades de generar estrategias autónomas para contrarrestar la pandemia. A pesar que, en varias regiones indígenas, como medidas de contención y mitigación se han diseñado cercos sanitarios, prohibiendo el acceso de terceras personas a comunidades, o bien ciertos protocolos de circulación y aislamiento, todo esto en base al derecho de libre determinación, en muchas ocasiones, esas medidas de protección no han sido respetadas. Más bien esas intromisiones han sido avaladas por los mismo Estados con la excusa de prioridad nacional (CEPAL, 2020).



La Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Amazonía Brasileña (COIAB, Brasil) propone un ejemplo organizativo de fortaleza, que se centró en defender sus territorios frente a la invasión de colonos y la extracción de sus recursos naturales. Nilcélio Jiahui, representante de esta instancia menciona: "La pandemia ha traído muchas invasiones a las tierras indígenas, la tala y extracción de minerales, sin contar el fuego que se propaga en la Amazonia y tierras indígenas. Con todo eso, estamos pasando en la pandemia del COVID-19, pero resistimos y queremos participar en las reuniones para fortalecer nuestros territorios y los derechos de los pueblos indígenas."

Los estados latinoamericanos priorizan menos la protección de los territorios indígenas, y dan mayor importancia a otras agendas. Frente a esta realidad líderes indígenas de Brasil elevaron sus voces para garantizar la defensa de sus territorios a través de la campaña en Redes Sociales identificada con #MinersOutCovidOut, que se orienta a frenar la invasión del territorio Yanomami por mineros ilegales, principal vector de infección por COVID-19 y otras enfermedades como la malaria. El brasileño Maurício Ye'kwana, director de la Asociación Hutukara Yanomami y portavoz de la campaña mencionada, en la 45 Sesión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU (CDH) advirtió sobre la creciente devastación y contaminación del medio ambiente: "Nuestro territorio ha sido invadido por más de 20.000 mineros ilegales de oro que traen enfermedades como la malaria, además de alcohol, drogas y violencia a nuestras comunidades, además contaminan nuestros ríos con mercurio. En 2020, dos yanomamis fueron asesinados por "Garimpeiros"- mineros de oro. seguimos viendo cómo se destruye el bosque. Por eso vengo, una vez más, a denunciar la negligencia del Gobierno brasileño. Pedimos el apoyo de la comunidad internacional para que se respeten nuestros derechos".

En medio de la pandemia, los mineros también trajeron COVID-19, infectando a las comunidades que viven cerca de las zonas mineras. Como líderes, hemos estado exigiendo que el gobierno brasileño cumpla con su deber de remover a los mineros ilegales, pero el gobierno no nos ha dado una respuesta adecuada a este problema. Por el contrario, en discursos públicos, los funcionarios del gobierno fomentan la explotación ilegal de oro en tierras indígenas de la Amazonía, y eso intensifica las amenazas en nuestra contra.

ESPIRITUALIDAD



Las comunidades indígenas conservan y revitalizan sus valores espirituales, y cada una tiene diferentes formas de practicarlas y vivirlas. Mediante dichas prácticas han podido enfrentar, entender y vivir la pandemia. La espiritualidad constituye un valor trascendental para las comunidades, familias y personas. El ECMIA propone una lógica de trabajar procesos de formación y sensibilización en contexto de COVID-19, Norma Don Juan afirma: “Esta pandemia, nos ha hecho modificar algunos ejercicios de espiritualidad. Para nosotros, es importante el contacto con el territorio, con la naturaleza y con las comunidades. Pero también sabemos que fortalecer la espiritualidad en estos tiempos tan complicados, es muy necesario.”

La crisis socio sanitaria ha sido abordada desde parámetros biológicos y físicos, sin embargo, la concepción de la salud y enfermedades desde los pueblos indígenas son también causadas por factores sociales y espirituales. Comprendiendo que la pandemia desde la visión indígena requiere un abordaje integral (ECMIA, 2020).

El cuidado desde la espiritualidad indígena: La Native Women’s Association de Canadá, cuenta con una línea de emergencia en donde las Sabias brindan asesoría espiritual y apoyo emocional. Asimismo, difunden información para la prevención del contagio y promueven estrategias de autocuidado a través de sus redes sociales. Por su parte, en la comunidad Innu de Uashat se encienden fuegos sagrados cada cuatro días con el fin de fortalecer las energías y ánimos.

En Colombia, el rol de cuidado espiritual es asumido por los y las mayores, y se realizan rituales; al igual que en Chile, donde las “Machis” mapuches están realizando ceremonias de emergencia para pedirle fuerza a los espíritus a fin de enfrentar la pandemia con vigor.

PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA, ABUSO SEXUAL Y TRÁFICO DE MENORES Y ADOLESCENTES

Las mujeres y niñas indígenas experimentan una situación de extrema vulnerabilidad, ya que aspectos como el sexo, la racialización, discapacidad y desigualdades territoriales, recaen con mayor fuerza en ellas ocasionando exclusión, explotación y marginación, y más aun con factores adicionales ocasionados por la pandemia del COVID-19. En dicha situación se incrementan otras vulneraciones de derechos, proveniente de la violencia social estructural, tanto por motivos de género como de pertenencia étnica, que se traducen en la exclusión de servicios de protección social y cuidados, justicia y fuentes de empleo dignas (CEPAL, 2020).

Las organizaciones de mujeres indígenas y afrodescendientes promueven estrategias de prevención en diferentes territorios de la región Latinoamericana para enfrentar el abuso sexual y tráfico de menores y adolescentes. Las organizaciones del ECMIA señalan que la presencia del ejército y la policía, tanto en zonas urbanas como rurales, las expone a otras formas de violencia ejercidas desde el Estado. De esta manera deben generar mecanismos para prevenir, investigar, sancionar y esclarecer los hechos de violencia estructural, provenientes de agentes estatales y no estatales hacia la población indígena y suprimir los procesos de criminalización a las defensoras y defensores de territorios indígenas.

Otro tema central en tiempos de pandemia ha sido la denuncia de abusos sexuales hacia niñas, adolescentes y mujeres. En ese sentido el ECMIA ha jugado un rol protagónico ante este tipo de situación, denunciando enérgicamente este tipo de actos. Aida Quilcué Vivas, Consejera de Derechos Humanos de la ONIC, integrante del ECMIA, señaló: “No es un tema aislado, es un tema estructural, es una doctrina de la Fuerza Pública que debe ser desmantelada en bien de la paz y de Colombia y que esa forma de mirarnos de manera xenofóbica se elimine en el país.”

PERSONAS CON DISCAPACIDAD E INDÍGENAS URBANAS

COVID-19 pone en riesgo a todas las personas. Sin embargo las personas indígenas con discapacidad, debido a sus condiciones crónicas o un sistema inmunológico débil, así como aquellas personas con movilidad reducida, se enfrentan a mayores desigualdades en el acceso a la atención médica durante la pandemia, debido a la inaccesibilidad de la información y los entornos sanitarios, así como a directrices y protocolos médicos selectivos que pueden aumentar la discriminación en su acceso a servicios de salud (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, OHCHR, 2020). Muchas de ellas no pueden mantener la distancia social y no cuentan con la ayuda necesaria ni los suministros.

Por otro lado, en zonas peri urbanas de muchas ciudades existen grandes grupos de personas indígenas y afrodescendientes, que emigraron a las ciudades por causa de despojo de tierras, desplazamiento, militarización o deterioro de los medios de vida en las comunidades. Tienen acceso limitado a servicios de salud, agua, vivienda y muchas familias dependen de las madres que trabajan en el sector informal. Este grupo de personas es vulnerable y no cuenta con los medios necesarios para enfrentar de manera adecuada al COVID-19. Con solo su fuerza de trabajo, muchas personas retornaron a las comunidades de origen buscando protección y apoyo para enfrentar al COVID-19, pero con el peligro de llevar la infección. Es una situación que refleja otra forma de violación a los derechos de los pueblos indígenas y afrodescendientes.

¿CÓMO VAMOS A ENFRENTAR UNA EDUCACIÓN VIRTUAL SI NO TENEMOS NI PARA LA CANASTA DE LA FAMILIA?



La brecha en el acceso a la telecomunicación se refleja en comunidades peri-urbanas y rurales, que tienen escaso o ningún acceso al internet. Por los costos o distancia. Durante la pandemia miles de jóvenes, niñas y niños han sido relegados de los procesos educativos que se realizan en modalidad virtual. Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) continúan siendo un reto para muchas mujeres indígenas y afrodescendientes, si bien se tiene acceso a la tecnología muchas veces es a un nivel formal, porque los costos asociados a la conectividad son difíciles de pagar.

Una experiencia de incidencia, está siendo realizada por las mujeres indígenas de los pueblos Tacana y Sirionó de Bolivia, cuestionan una normativa educativa para poner en marcha la educación virtual en tiempos de pandemia. Liliana Velasco, de la Tierra Comunitaria de Origen (TCO) Tacana manifestó que sienten discriminación por iniciar clases en condiciones no apropiadas donde no existe equipamiento de computadoras, celulares y en algunos lugares la señal de internet es débil. Asimismo, Esmeralda Ribera dijo: "Se está discriminando a los pueblos indígenas restringiéndolos en la educación [...]. Es mucho gasto y no todos tienen una computadora o celular, la verdad hay tres o dos familias que tienen, pero las demás familias cómo vamos a enfrentar esto. Nosotros como pueblo Sirionó hemos tratado y estamos seguros que para tratar este coronavirus [...] tengamos un gobierno electo al que podamos exigirle el tema de educación y para exigir que haya medicamentos en las postas, que haya personal médico".

En un encuentro virtual Afro LASA en 14 de mayo 2020, dos hermanas afro costarricenses, Epsy y Shirley Campbell Barr, señalaron que la pandemia ha fragilizado aún más a quienes ya estaban débiles y, que las desigualdades raciales hablan por sí solas en estos días. "En clave de biografía" se reafirmaron desde su identidad, rotunda y valientemente negras. Se consideran beneficiarias de educación pública y afirman que en sistemas estructuralmente racistas la educación incluyente es vital. Recomendaron lograr con activismo y liderazgo lineamientos específicos para la atención a población afrodescendiente, buscando igualdad de género para poder enfrentar las brechas y la vulnerabilidad.

Muchas líderes aprendieron el manejo de celulares y se comunicaron mediante mensajes de voz o aplicaciones. Las mujeres jóvenes ven la necesidad de aprender el manejo tecnológico y el desarrollo de mensajes y videos que permitan documentar la situación que se vive en las comunidades PIA, para procesos de incidencia política ante autoridades municipales, regionales y estatales.

RECONOCIENDO NUESTRAS CAPACIDADES, FORTALEZAS Y ESTRATEGIAS



OFRANEH

La participación de las mujeres es fundamental para la recuperación en tiempos de crisis. Es momento reconocer los procesos organizativos que las mujeres indígenas y afro descendientes aportan para crear entornos de solidaridad en sus comunidades y fuera de ellas; asegurar la protección de sus territorios y del patrimonio cultural, resolver la necesidad de ampliar los espacios de participación y toma de decisiones. El COVID-19 ha puesto de manifiesto las cualidades y capacidades de liderazgo para la transformación y resolución efectiva de los problemas sociales y económicos. Las mujeres dan respuestas a la pandemia desde los diferentes espacios en que se mueven y participan.

Su cosmovisión y liderazgo en la conservación de la biodiversidad contribuye a repensar la sociedad; sus conocimientos ancestrales, ayudan a reconstruir sistemas agroalimentarios más sostenibles, robustos y resilientes. El liderazgo de las mujeres es vital para garantizar la soberanía y seguridad alimentaria del planeta, preservando semillas y técnicas que fomentan la producción de alimentos de mayor calidad.

Sus estrategias están orientadas a prevenir el contagio, proteger a la familia y comunidades y contribuir en generar condiciones para la sobrevivencia física, mental y espiritual, tanto individual como colectiva. A continuación, algunas de las estrategias que han compartido las mujeres indígenas y afrodescendientes:

- Aplicación de normas de gobernanza responsable y de conocimientos comunitarios ancestrales
- Sensibilización, capacitación, educación y comunicación sobre COVID-19 en idiomas indígenas
- Medidas para enfrentar la inseguridad alimentaria y generar condiciones para sostenibilidad en la crisis
- Priorizar la erradicación de la violencia y la resolución de conflictos en tiempos de pandemia
- Promoción de respuestas de los gobiernos para enfrentar la crisis en comunidades indígenas
- Fortalecimiento organizativo, coordinaciones y alianzas con otros sectores
- Garantizar entornos protectores ante situaciones de crisis a nivel familiar y comunitario valorando de manera importante la protección de la niñez

El Comité sobre la Convención sobre para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer, CEDAW, aborda las medidas que los gobiernos deberían tomar para defender los derechos de las mujeres a tiempo de responder a la pandemia por COVID-19 y la recuperación post-crisis. La directriz enfatiza que los planes deberían promover el empoderamiento económico de las mujeres y atender las desigualdades de género en el empleo y los sistemas de protección social. Al respecto la presidente de la CEDAW planteó: "Saludamos el liderazgo mostrado por muchas mujeres en la presente crisis asegurando medidas efectivas para proteger a sus poblaciones. Al Comité le gustaría escuchar más voces de mujeres en la reconstrucción de la economía y la sociedad luego de la pandemia."

COMPARTIENDO NUESTRAS PRÁCTICAS, APRENDISAJES Y EXPERIENCIAS

Construyendo estrategias

La Organización Nacional de Mujeres Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú está desarrollando una plataforma de acción en tres ejes estratégicos: 1) Incidencia nacional y regional para tener un espacio de diálogo directo y multisectorial entre el Estado y las organizaciones indígenas, con el objetivo de implementar medidas específicas para prevenir y contener la emergencia sanitaria del COVID-19 en los pueblos indígenas; 2) Documentación sobre la situación de las bases organizativas locales en el contexto del estado de emergencia y cómo las comunidades vienen enfrentando este desafío; 3) A nivel comunicacional visibilizando el trabajo de incidencia.

Desarrollando emprendimientos

Las artesanas y mujeres indígenas en varios países de la región han reorientado sus labores hacia a la producción de mascarillas para prevenir el contagio del COVID-19. Las mujeres de la comunidad indígena Yalve Sanga de Boquerón en Paraguay, contribuyen a su sostenibilidad económica durante la pandemia, produciendo mascarillas para la cadena de farmacias Punto Farma. En México y Perú las mujeres indígenas están produciendo mascarillas haciendo uso de elementos naturales como la hoja de palma. En Panamá las mujeres Guna las hacen con molas y las garífunas en Honduras garantizaron las mascarillas para las comunidades.

Mejorando la comunicación

Las organizaciones de mujeres han desarrollado nuevas prácticas que les permitirán seguir funcionando, así lo cuenta Yovani Alvarado de la Asociación de Forestaría Comunitaria de Guatemala Utz' Che': "La pandemia nos permitió explorar los medios de comunicación y formación virtual. También estimuló, el trabajo a distancia, combinando ahora, la modalidad presencial y la virtual. Nos ayudó también, a desarrollar una comunicación más fluida entre regiones, sin barreras físicas por la distancia, así como a tener mayor capacidad de diálogo, para construir colectivamente propuestas y articular redes entre organizaciones y entre pueblos".

Innovación para la sensibilización de mujeres indígenas

El ECMIA de México afirma que la pandemia ha influido en el desarrollo de nuevas metodologías y dinámicas. Sobre el tema, Norma Don Juan plantea que para realizar talleres han tenido que encontrar, aprender y crear prácticas en las que se fortalece la espiritualidad sin tener contacto con el territorio, ni con la naturaleza, ni con las comunidades.

En Perú, las organizaciones de mujeres indígenas demandan atención intercultural para los casos de violencia contra mujeres, niñas y niños indígenas. Las mujeres indígenas en la región señalan que los Estados no cuentan con mecanismos para identificar la etnicidad de las mujeres víctimas de violencia de género.

Salud integral

Latinoamérica tendría una tasa de infectados muy por encima de la global, con impactos sobre la salud y que la situación socioeconómica se agravaría debido a las condiciones inmunológicas, la previa existencia de epidemias en algunas zonas y las notorias carencias de servicios de salud y situaciones socio económicas. En consecuencia, buena parte de las comunidades indígenas se encontrarían en alta vulnerabilidad ante la llegada de la COVID-19. (FILAC,2020)

A pesar de ello, comunidades nativas colombianas están enfrentando la pandemia y frenando su avance con sus métodos tradicionales. Yidid Ramos, indígena kankuama de la Sierra Nevada de Santa Marta, tiene a su cargo el componente de medicina tradicional intercultural de la ONIC. Ella recibe todas las recomendaciones, consejos y conocimiento de las “mayoras” (médicos tradicionales) del país, para difundirlo en las comunidades indígenas y así combatir la enfermedad:

“La salud de nosotros es integral”, le dice Yidid Ramos a la Agencia Anadolu [...] La primera acción es el control territorial, [...] solo entran o salen de las comunidades aquellas personas que realmente lo tengan que hacer. Segundo, agrega Yidid, “Hay un conocimiento ancestral donde comienza todo, primero se hace una armonización espiritual y pagos a los sitios sagrados en todas las comunidades indígenas a lo largo y ancho del país, donde se le pide permiso a la Madre Tierra para manejar el virus y para que llegue la sanación.” Hay un tercer frente relacionado con el uso de plantas propias y de autonomía y soberanía alimentaria cuando se genera un desequilibrio en el cuerpo. “Las plantas amargas se usan para hacer los rituales, o las plantas dulces para baños y armonizaciones”, explica Ramos. Existe un cuarto frente relacionado con tratamientos de medicina tradicional articulada interculturalmente con la medicina alópata: [...] existen plantas y medicamentos específicos para cada estadio de la enfermedad con medidas respectivas. [...] “Aquí la medida que se toma es el aislamiento preventivo en casa, pero como en nuestras comunidades no hay cuartos separados, sí se debe disponer en una maloka o un sitio apartado y que otra persona le pase los alimentos”.

La cosmovisión de los PIA es holística por tanto existe una vinculación directa entre salud, espiritualidad y conocimientos. Por tanto, cuando se habla de salud, se refiere a todo el entorno natural integrado por seres humanos y no humanos. El enfoque que se desarrolla entre las mujeres indígenas y afrodescendientes fomentar el aprendizaje e intercambio de conocimientos y capacitación entre pares, por ejemplo: para el desarrollo de productos de bioseguridad, artículos de sanidad para mujeres y experiencias de autocuidado.

Acciones de incidencia demandando estado de derecho

Las organizaciones de base comunitarias desarrollaron acciones de incidencia denunciando actos violatorios de los derechos humanos. La Asociación de Forestaría Comunitaria de Guatemala Utz´ Che’, en colaboración con otras organizaciones en Guatemala elaboró una carta abierta exigiendo el acceso universal y gratuito al agua potable a toda la población guatemalteca y asignación de recursos financieros para cumplir con el derecho humano al agua y saneamiento durante la pandemia. Otra iniciativa liderada por esta misma instancia fue una carta sobre el contexto del COVID-19 y la valoración sobre la falta de respuesta del gobierno guatemalteco a la pandemia.

LA PANDEMIA SE ESTÁ LLEVANDO UN MUNDO DE SABERES CON LOS MAYORES QUE SE VAN; HAY UN LIDERAZGO QUE COMIENZA A EMERGER Y CRECER SIN SUS MAYORES.

La criminalización, previa a la pandemia, continua. En el contexto internacional algunos sectores han cuestionado consensos básicos en torno a los derechos de las mujeres acordados hace más de 25 años, como la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), la Cuarta Conferencia Internacional de la Mujer celebrada en Beijing, y la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belem do Pará). Así, la incorporación de las necesidades de las mujeres en el abordaje de la emergencia es una necesidad vital. Urge que los organismos internacionales y regionales como la Organización de los Estados Americanos (OEA), y sus Estados Miembros, fortalezcan el enfoque de género en sus análisis y decisiones, sus espacios de atención y defensa de los derechos de las mujeres como la Comisión Interamericana de Mujeres de la OEA (CIM), los Mecanismos de Adelanto Nacionales, y aseguren la participación igualitaria de las mujeres en los gabinetes de gobierno en respuesta a la crisis.

Desconocer el enfoque de género, profundizará las desigualdades con efectos que se prolongarán en el largo plazo y serán difíciles de revertir. Entonces, la participación igualitaria de las mujeres en las decisiones y el enfoque de género deben ser elementos centrales en las políticas de mitigación y recuperación de la crisis sanitaria.

La expansión de la pandemia de COVID-19 ha dejado al descubierto las desigualdades estructurales históricas que viven las mujeres indígenas y afrodescendientes, que las colocan entre los grupos en mayor riesgo por las particulares condiciones en las que viven. La pandemia ha evidenciado los múltiples papeles que las mujeres han asumido históricamente y particularmente los que asumieron durante la crisis.

La Crisis Climática y la crisis provocada por COVID-19 son globales y repercuten en todos los espectros de la vida social y económica. Durante la pandemia han surgido nuevos liderazgos de mujeres jóvenes, quienes están resolviendo los problemas enfrentados desde un enfoque integral. Se catalizan acciones que articulan este liderazgo emergente en los movimientos y las organizaciones indígenas y afrodescendientes.

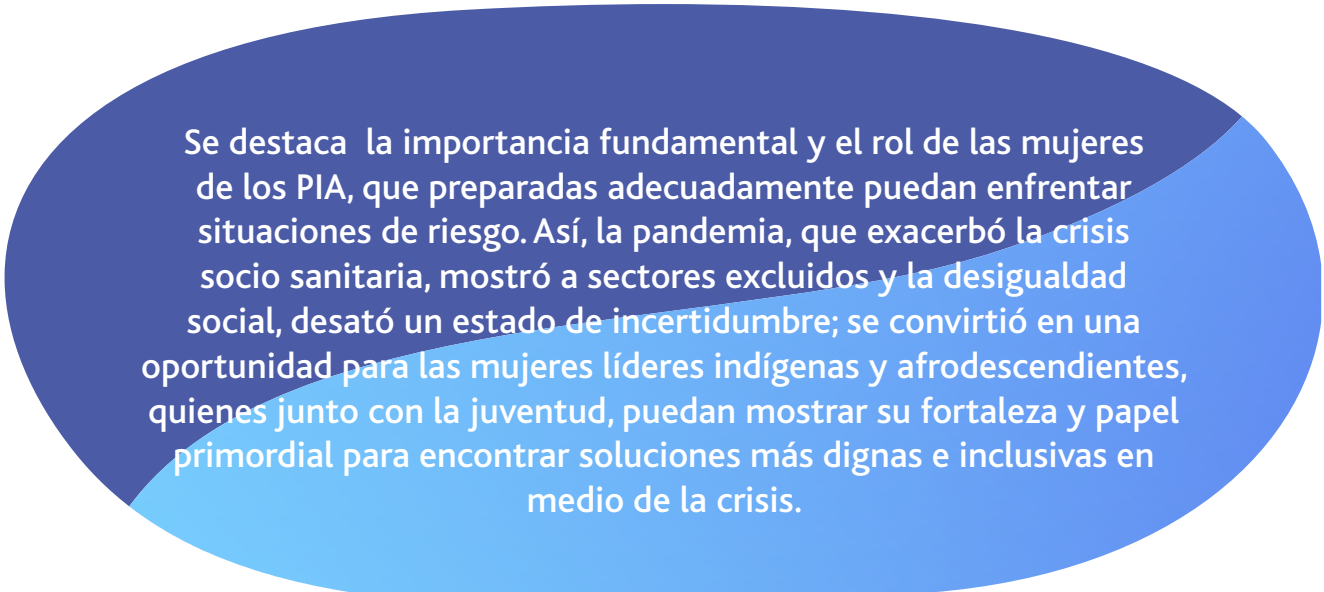
La articulación de experiencias ha sido un problema a nivel regional, no obstante, podría ser superado por el liderazgo de mujeres que trabajan de manera colectiva, con ética y equilibrio en aprendizajes intergeneracionales.

El manejo de las TIC puede contribuir a democratizar el acceso a la información y conocimiento, si se cuenta con los recursos, infraestructura y equipamiento adecuados. Resaltamos que en espacios rurales existe aún una cobertura a internet precaria cuyos costos de acceso son elevados. El equipamiento de hardware además, no suele cumplir con los objetivos, debido muchas veces a un desconocimiento de su operación, la falta de mantenimiento y depreciación con el tiempo. Por tanto, representa un desafío para los proyectos relacionados con el acceso a las TIC, tomar en cuenta la capacitación, desde un enfoque intercultural y de género en el manejo de las plataformas y programas, si se desea incluir a mujeres (niñas y jóvenes) indígenas y afrodescendientes. Por otro lado existe la necesidad de parte de la dirigencia indígena en impulsar el desarrollo de software y mecanismos encriptados de información, para proteger su integridad física de defensoras/es de la territorios. Los movimientos y organizaciones de mujeres se han articulado en el ejercicio y demanda de sus derechos, y en las denuncias del incremento de las violencias, la discriminación y el racismo. A eso hay que sumar la ausencia y/o ineficiencia de los Estados.

Ante este contexto tan adverso las mujeres han replanteado su accionar y se han organizado, de acuerdo al grado de especialización, delimitando los roles que les corresponden en cada nivel organizativo.

El contexto marcado por COVID-19 nos lleva a concluir que existe una necesidad sentida de garantizar el ejercicio pleno de derechos y sobre todo dotar de alimentos de calidad, agua segura, atención de salud con pertinencia cultural, acceso a la información e infraestructura de internet adecuada para fortalecer procesos educativos en las comunidades indígenas y afrodescendientes. También, se observa que los efectos devastadores causados por la pandemia podrían haberse prevenido de alguna manera si los Estados contasen con líderes y estructuras adecuadas e inclusivas, como para responder la crisis global.

Las mujeres indígenas y afrodescendientes organizadas y participando en organizaciones mixtas, donde prevalecen las decisiones determinadas por varones, continúan buscando espacios de influencia y apertura a su participación por mecanismos organizativos y empoderamiento colectivo, mediante encuentros que les permitan compartir sus experiencias, propuestas, reflexiones, saberes y conocimientos con sus iguales en plataformas sociales.



Se destaca la importancia fundamental y el rol de las mujeres de los PIA, que preparadas adecuadamente puedan enfrentar situaciones de riesgo. Así, la pandemia, que exacerbó la crisis socio sanitaria, mostró a sectores excluidos y la desigualdad social, desató un estado de incertidumbre; se convirtió en una oportunidad para las mujeres líderes indígenas y afrodescendientes, quienes junto con la juventud, puedan mostrar su fortaleza y papel primordial para encontrar soluciones más dignas e inclusivas en medio de la crisis.

Durante años las relaciones de poder con respecto a la cooperación al desarrollo ha fortalecido una relación asimétrica; el nuevo contexto exige que las organizaciones de los PIA, trabajen de manera recíproca con sus socios aliados, reciban mayor apoyo directo y mayores recursos, para lograr obtener impactos sostenibles en su nivel de vida. Entonces los procesos de fortalecimiento institucional y organizacional, cobran relevancia en la construcción de resiliencia y nuevos horizontes de las mujeres indígenas y afro descendientes.

Las mujeres de las organizaciones de los PIA, socias, aliadas, participantes o donatarias del Programa BUILD, expresan no ser beneficiarias de los donantes, son socias. Aportan con visión holística, se afirman en la espiritualidad y la ética para armonizar, articular y ejercer la gobernanza y el liderazgo de mujeres.

FUENTES CONSULTADAS

- <https://indigenascovid19.red/archivos/13506> Concertación para el Buen Vivir
- <https://forms.gle/jw3AwUgRg7i8uSi8A> Afrodescendientes de las Américas en contra del racismo y la brutalidad policial.
- <http://www.indepaz.org.co/entrevista-a-aida-quilcue/>
- <https://www.filac.org/wp/comunicacion/filac-informa/filac-emitio-hoy-recomendaciones-para-la-incorporacion-efectiva-de-los-pueblos-indigenas-en-planes-de-recuperacion-en-el-contexto-del-covid-19/>
- <http://ecmia.org> Informe Regional. MUJERES INDÍGENAS DE LAS AMÉRICAS FRENTE A LA PANDEMIA DEL COVID-19. Centro de Culturas Indígenas del Perú y el Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas (CHIRAPAQ-ECMIA). 11 de mayo del 2020.
- https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46620/S2000729_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y Las personas afrodescendientes y el COVID-19: develando desigualdades estructurales en América Latina, enero 2021.
- <https://www.rtve.es/noticias/20201217/mapa-mundial-del-coronavirus/1998143.shtml>
- http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari33-2020-solanas-tesis-del-covid-19-y-sus-impactos-en-igualdad-de-genero
- <https://www.oas.org/es/cim/docs/ArgumentarioCOVID19-ES.pdf>
- <https://www.miqcb.org/>.
- <https://asociacionutzche.org/category/utz-che>
- <http://www.ecmia.org/index.php/ecmia/noticias/242-mujeres-indigenas-de-las-america-repudian-violencia-cometida-por-fuerzas-del-orden-en-colombia>
- <https://www.forestpeoples.org/partner/aliansi-masyarakat-adat-nusantara-aman-indigenous-peoples-alliance-archipelago>
- <https://coica.org.ec/coiab/>
- <http://ccarcresearch.org/Memoria> "Reconociendo nuestras prácticas y conocimientos desde diferentes perspectivas, intereses y formas de aprendizaje, 5 de noviembre 2020.
- <https://www.filac.org/wp/comunicacion/actualidad-indigena/la-medicina-tradicional-con-la-que-pueblos-indigenas-de-colombia-hacen-frente-al-covid-19/>.
- https://www.ohchr.org/Documents/Issues/IPeoples/OHCHRGuidance_COVID19_IndigenouspeoplesRights_ES.pdf GUIA: COVID-19 Y LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS
- <http://onamiap.org/>
- https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/26117Dr_Cunningham_Article.pdf
- <https://asociacionutzche.org/pronunciamientos/>
- Victor Dukay and Kathy Irene Kennedy. "The Pandemic Shows Why Philanthropy Should Support Efforts to Improve Leadership Practices Across the Globe". Chronicle of philanthropy. April, 12, 2021.
- Medicina ancestral garífuna para combatir el coronavirus. Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH). 2020
- Dossier Pueblos indígenas mexicanos frente a la pandemia Covid19. CESS Colson 2020
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y otros, "El impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina Abya Yala: entre la invisibilización y la resistencia colectiva", Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/171), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020.
- FILAC. Los pueblos indígenas ante la pandemia de COVID-19. <https://indigenascovid19.red/>



WWW.CCARCRESEARCH.ORG



FORD
FOUNDATION

WWW.FORDFOUNDATION.ORG



WWW.ENTREPOVOS.ORG